



Facultad de Educación

Tema:

Influencia de la familia y el entorno educativo para la construcción de la identidad en la generación alfa.

Trabajo de Titulación para la obtención del Título De Licenciada en Psicopedagogía

Presentado por:

Micaela de los Ángeles Serrano Yánez

Tutor:

PhD. Ana Jácome

Quito, agosto de 2021

DECLARACIÓN DE ACEPTACIÓN DE LAS NORMAS ÉTICAS Y REGLAMENTARIAS DE LA UNIVERSIDAD DE LOS HEMISFERIOS

El presente documento se ciñe a lo dispuesto en el Reglamento de Régimen Académico y el Código de Ética de la Universidad Hemisferios. Así, declaro que el contenido del mismo se ha redactado con entera sujeción al respeto de los derechos de autor, citando adecuadamente las fuentes. Por tal motivo, autorizo a la Biblioteca a que haga pública su disponibilidad para la lectura dentro de la institución, a la vez que autorizo el uso comercial de mi obra a la Universidad Hemisferios, siempre y cuando se me reconozca el cuarenta por ciento (40%) de los beneficios económicos resultantes de esta explotación.

Además, me comprometo a hacer constar, por todos los medios de publicación, difusión y distribución, que mi obra fue producida en el ámbito académico de la Universidad Hemisferios.

De comprobarse que no cumplí con las estipulaciones éticas, incurriendo en caso de plagio, me someto a las determinaciones que la propia Universidad plantee.

Micaela de los Ángeles Serrano Yáñez

1722821186

DEDICATORIA

A la memoria de la persona que me ha inspirado y ha sido el pilar de mi vida, Teresa Zurita Citelli.

Para Sichul, Tabi y Laeila, compañeras e hijas que me dan felicidad pura.

A Cumita, por el amor que me ha entregado día a día.

A Mateo Andrade, sin él no habría podido cumplir uno de mis sueños, finalizar mi carrera. Por su cariño y comprensión en cada momento.

A mi familia, Miguel, Mónica Y., Mónica S. y Augusta por el sacrificio y la dedicación en todos estos años, su apoyo ha significado mucho para mí.

AGRADECIMIENTOS

Gracias a Dios, que por su bendición, he llegado a tener fortaleza y valor para alcanzar mis metas y cumplir cada una a su tiempo.

Muchas gracias, de corazón, a mis docentes y tutores por enseñarme y ser una guía constante en cada semestre. A la Universidad de Los Hemisferios por darme una oportunidad y seguir dos carreras.

Mis más sinceros agradecimientos a mi tutora, Ph. D Ana Isabel Jácome, por su paciencia, dedicación y motivación para finalizar mi trabajo de fin de carrera.

Gracias a mi familia, amigos, pareja y mascotas que han sido clave para que llegue al final de esta etapa.

ÍNDICE

RESUMEN.....	5
ABSTRACT.....	6
INTRODUCCIÓN	7
GENERACIÓN ALFA (DÉBIL).....	9
1. DEFINICIÓN.....	9
2. CONTEXTO HISTÓRICO-SOCIAL.....	10
3. CUALIDADES DE LA GENERACIÓN ALFA.....	11
4. GENERACIÓN ALFA VS. SÍNDROME HIKIKOMORI	14
IDENTIDAD.....	17
1. DEFINICIÓN	17
2. CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD.....	19
2.1 ETAPAS DE FORMACIÓN	20
3. IDENTIDAD PERSONAL Y SOCIAL	21
4. ROL DE LA FAMILIA	22
5. ROL DEL ENTORNO EDUCATIVO	24
IDENTIDAD DE LA GENERACIÓN ALFA	27
1. CONSIDERACIONES GENERALES	27
2. INFLUENCIA SIGNIFICATIVA DE LA FAMILIA Y LA ESCUELA.....	28
CONCLUSIONES	32
BIBLIOGRAFÍA	34

INFLUENCIA DE LA FAMILIA Y EL ENTORNO EDUCATIVO PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD EN LA GENERACIÓN DÉBIL.

Autor

Micaela de los Ángeles Serrano Yáñez

Correo electrónico

mserranoyanez@outlook.com

Resumen

Después de las generaciones X, Y y finalmente la Z, fue necesario renovar el acervo de nombres para las siguientes generaciones. La nacida después de la década de 2010, es apodada la generación alfa, a partir de la investigación del científico social australiano Mark McCrindle. Es esencial definir sus diferencias para poder conocer a los miembros y la percepción que tienen sobre su desarrollo personal y social. Una generación de total transparencia, que probablemente interactuará más con el mundo virtual que con el físico, generando una construcción de identidad muy variada en comparación con las anteriores generaciones. La familia y el entorno escolar serán fundamentales para guiar y descubrir la identidad de los individuos que pertenecen a la generación alfa. Cada día más autónomos en el hogar y en la escuela, buscan herramientas tecnológicas para aprender, leer, interactuar con otros, jugar, etc.

Palabras clave: Generación alfa, identidad, familia, entorno educativo.

Abstract

After Generations X, Y and finally Z, it was necessary to renew the pool of names for the next generations. The generation born after the 2010s is nicknamed the alpha generation, based on the research of Australian social scientist Mark McCrindle. It is essential to define their differences in order to get to know the members and their perception of their personal and social development. A generation of total transparency, which will probably interact more with the virtual world than with the physical one, generating a very varied identity construction compared to previous generations. The family and the school environment will be fundamental in guiding and discovering the identity of individuals belonging to the alpha generation. More and more autonomous at home and at school, they are looking for technological tools to learn, read, interact with others, play, etc.

Keywords: Alpha generation, identity, family, educational environment.

INTRODUCCIÓN

“Cada generación tiene sus propias preocupaciones y obsesiones, y por tanto busca nuevas cosas en el pasado y se interroga sobre aspectos distintos”.

Margaret MacMillan en “Usos y abusos de la historia”, 2008

En la actualidad, han surgido varios fenómenos y problemáticas sociales debido a diferentes avances; no obstante, esto ha dado apertura a que se establezca una nueva etapa generacional de individuos. Actualmente, las personas nacidas a partir del 2010, según la sociología y psicología, se las conoce como generación alfa.

Este nuevo conjunto de niños y niñas se caracteriza por su experticia en la tecnología y cercanía a la inteligencia artificial, serán los más educados de la historia, son los primeros en nacer completamente en el siglo XXI, las redes sociales serán su modo de interacción dominante, tendencia a ser desafiantes y seguir las normas coherentes para ellos, exhiben comportamientos cambiantes y tienen estimulación cognitiva constante.

Los padres de la generación alfa pertenecen a la generación Y (millennials), quienes en su intento por mejorar el futuro de sus hijos toman posturas sobreprotectoras o a su vez, ausentes, a cargo de cuidadores externos. Al mismo tiempo, esto influye en cómo van actuar los niños y niñas, marcan sus actitudes, sentimiento, personalidad e identidad en cualquier entorno, ya sea familiar, educativo, entre otros.

A la luz de las palabras mencionadas surge la pregunta ¿Cómo aporta la familia y el entorno educativo en la construcción de la identidad de la generación alfa? Para esto, Laing (1974) expone que la identidad se comprende como “aquello por lo que uno siente que es él mismo en este lugar y este tiempo; aquello por lo cual se es identificado”. Con esta definición es imposible eludir la importancia de esta palabra dentro del desarrollo holístico de cada ser humano. La identidad corresponde a una construcción personal en tanto interactúan con el medio, con otras personas.

Lo que permite contemplar la conducta de las personas en sociedad, considerando que la persona misma es un ser con sentimientos, pensamientos y

emociones que evoluciona de forma holística y de acuerdo al ambiente (Rodríguez Pérez, 2012). La familia y el entorno educativo se convierten en agentes primordiales para aportar en la construcción de la identidad.

Para ello, el presente escrito se enfocará en analizar el aporte de la familia y del entorno educativo en el proceso de la construcción de la identidad en la denominada generación alfa. En primera instancia, se mencionará el contexto histórico para la formación de la generación alfa. Como segundo punto, exponer el supuesto de la identidad bajo preceptos psicosociales. Y finalizar con la investigación del rol de la familia y la educación cara a la construcción de la identidad, bajo la psicología social.

Al ser un ensayo, la presente investigación es de carácter cualitativo, es decir, para la recolección de información se utilizará la descripción de un contenido en específico. Se analizarán los artículos científicos, libros, datos bibliográficos, experiencias, definiciones sobre los temas planteados en la temática de investigación para determinar si la hipótesis se cumple o no.

Por cuestiones descriptivas, procesales e interpretativas se utilizará el método de la teoría fundamentada en el interaccionismo. Este método nos permite analizar el comportamiento y la experiencia a lo largo del tiempo y sobre todo los cambios que tiene la sociedad durante diferentes etapas, específicamente las relacionadas a la infancia y la adolescencia.

La importancia dentro del estudio psicopedagógico se fundamenta en el desarrollo del ser humano, en este caso, la nueva generación. Donde niños y niñas son el centro para describir la construcción de su identidad considerando como la familia y el entorno educativo son pilares para el mismo. Los temas mencionados son determinantes en el campo psicopedagógico y ofrecen un mayor conocimiento para generar estrategias de trabajo en esta nueva generación.

GENERACIÓN ALFA (DÉBIL)

1. Definición

Durante el desarrollo y crecimiento de la sociedad, se ha podido visualizar el establecimiento de diferentes generaciones. De modo que, la sucesión de individuos en los cuales se identifican ciertas cualidades, actitudes y comportamientos, es entendida como una *generación*, considerando que las generaciones se definen en un contexto determinado (Martin H, 2008). Hasta la actualidad, se comprenden las siguientes generaciones, con sus respectivos años de desarrollo:

1. Silent generation (niños postguerra) – 1928 y 1945
2. Baby boomers – 1946 y 1964
3. Generación X – 1965 al 1980
4. Generación Y (millennials) – primeros años de 1980 a 1995
5. Generación Z (centennials) – 1995 y mediados de 2000
6. Generación Alfa – 2010 en adelante

Cada una se ha estudiado dentro de la *Teoría de las Generaciones*, bajo distinguidos psicólogos y sociólogos, tales como Ortega y Gasset, Strauss-Howe, Mannheim y Comte, entre otros (Martin H, 2008).

Para el presente estudio, se hará un énfasis en la última generación, denominada como alfa. Tras una encuesta realizada por la institución McCrindle Research (2008), el nombre asignado surge con la idea de un nuevo inicio, ya que todos los niños y niñas nacidos pertenecen completamente al siglo XXI.

Mark McCrindle, fundador de la organización McCrindle Research, menciona que la idea de nominar a este grupo de la sociedad como alfa, es iniciar con el alfabeto griego y reconociendo que, en su mayoría, los individuos son hijos de personas pertenecientes a la generación millennial (McCrindle et al., 2020).

Se considera que la generación alfa nació entre 2010 y se mantendrá hasta el 2025 (McCrindle et al., 2020). Su año de inicio (2010) coincide con el lanzamiento de iPad e Instagram, actualmente la marca y la aplicación de redes sociales preferidas del mundo, respectivamente.

Los individuos de la generación alfa nacen en una era de tecnologías rápidas y avanzadas que operan las 24 horas del día, los siete días de la semana, los 365 días del año, a nivel mundial (Turk, 2017). La tecnología significa el mundo para ellos. Desde el entretenimiento, los juegos, la conexión con sus compañeros e incluso la educación, a raíz de la pandemia de COVID-19, su vida gira en torno a la tecnología.

Desde tempranas edades, estas personas dominan la pantalla táctil y navegan fácilmente a través de varias aplicaciones en teléfonos inteligentes, teniendo en cuenta que a sus predecesores les tomó años adaptarse (Turk, 2017). Ante ello, es fácil encontrar apodosos o etiquetas como screenagers, nativos digitales y generación conectada.

2. Contexto histórico-social

Para reconocer sus rasgos comportamentales, psicológicos y de desarrollo, es necesario conocer el contexto histórico- social en un sentido holístico (McCrandle & Wolfinger, 2018). En principio, al ser la primera generación del milenio, las diferencias con sus pasadas generaciones marcan pautas importantes. Desde el estilo de vida hasta los patrones de citas, la naturaleza profesional y los roles de género, tanto la vida personal como la profesional han cambiado drásticamente. El teletrabajo, el horario flexible, el trabajo desde casa o de forma remota, el trabajo por turnos y el aumento de los hogares de doble carrera han difuminado las líneas entre la vida personal y profesional de los millennials, lo que ha ido afectando paulatinamente a la generación alfa.

En comparación con sus antepasados, esta generación vive en una nueva realidad impulsada por la tecnología, que puede tener consecuencias de gran alcance para su futuro (McCrandle & Wolfinger, 2018). Psicoanalistas y psicólogos del desarrollo como Freud y Piaget han enfatizado la importancia de la vida temprana para el apego saludable, el crecimiento cognitivo y social, el desarrollo de una personalidad sana, positiva y resistente en el futuro. Por tanto, la importancia de la infancia y la paternidad, para desarrollar un yo más saludable, libre de ansiedades, debilidades y tensiones son pilares en el estudio.

La observación de las consideraciones culturales puede proporcionar una visión más clara del significado inmediato de generación alfa. Un ejemplo claro se

da en Australia, donde McCrindle y Wolfinger (2018) descubrieron que los cambios más importantes en la sociedad que afectaron directamente el desarrollo de la generación alfa fueron:

1. Mayor proporción de mujeres y madres que trabajan,
2. Mayor proporción de bebés en hogares pagados o de acogida,
3. Los padres son mayores,
4. Menor cantidad de hogares, y
5. El tamaño de la familia es menor.

Esto se debe a que sus padres, los millennials, han vivido vidas más o menos paralelas en este mundo tecnológico globalizado, es decir, no están tan alejados de la realidad tecnológica (McCrindle & Wolfinger, 2018). Paralelamente, existen otras consideraciones culturales en países como la India, donde, tradicionalmente, predominaban los valores familiares, una fuerte brecha de poder de los padres y el yo interpersonal; factores que son determinantes para el desarrollo y entendimiento de la generación alfa.

El advenimiento de la liberalización, la privatización y la globalización a principios de la década de 1990, seguido por el movimiento de la tecnología de la información, ha cambiado a muchos países, social, cultural y económicamente a lo largo de los años (Macionis & Gerber, 2011). Poco a poco, los millennials están migrando a ciudades cosmopolitas en busca de mayores perspectivas laborales y un mayor nivel de vida.

Este desequilibrio dio lugar a comunidades divididas, que allanaron el camino para hogares nucleares, ocupaciones de doble carrera, un aumento proporcional en el nivel de vida y una necesidad de placeres materialistas, que fue ayudada por el surgimiento del consumismo y las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) (Macionis & Gerber, 2011).

3. Cualidades de la generación alfa

La generación alfa llegó en el contexto antes descrito, y sus años de surgimiento casi coincidieron con la crisis financiera mundial de 2008 y el peor desastre económico desde la Gran Depresión de 1929, que llevó a pasadas

generaciones a la desesperación económica (Macionis & Gerber, 2011). La generación alfa llegó como un rayo de luz y brillo, asegurando la longevidad y estabilidad de la vida de sus padres y abuelos.

Karl Mannheim (2012), sociólogo húngaro de gran reconocimiento, desarrolla preceptos concretos sobre la genealogía, dando una mención importante al contexto en el que se desarrolla cada agrupación de personas. Acuñó la palabra "posición generacional" para describir un tema que es subjetivo para cada generación y peculiar de cada cohorte perteneciente a una época histórica particular. No hay excepción en el caso de esta generación.

En comparación con sus antepasados, los alfa nacieron en un período en el que el mundo estaba emergiendo del colapso financiero global, se estaban abriendo nuevas formas de tecnología digital y redes sociales para llegar a todo el mundo, cambios en la dinámica familiar, el problema interminable del cambio climático, y la última pandemia de COVID-19, entre otros fenómenos (McCrindle et al., 2020).

Las vulnerabilidades que surgen de los sistemas digitales son insuperables para la generación alfa (Turk, 2017). La lista de efectos psicológicos y fisiológicos, como la afectación a la percepción, el sueño, la atención, la interrelación y la disminución del bienestar social y emocional, los ciberataques y el potencial de adicción, es larga e innumerable.

La vida de un sujeto perteneciente a la generación alfa comenzó a conectarse más con Alexa o Siri (asistente de caja de voz de Amazon y Apple) que con sus padres o amigos (McCrindle et al., 2020). Más que disfrutar de las actividades al aire libre o del juego de la vida real, se descargan juegos como PUBG¹, Pokémon GO², Call of Duty³, GTA⁴, en consolas como Xbox, PlayStation o Apps para PC o móviles de teléfono; todo ello, dentro de su zona de confort en casa.

Debido al uso extensivo de los videojuegos, la Asociación Estadounidense de Psiquiatría y la Organización Mundial de la Salud han incluido una afección en el

¹ PUBG (PlayerUnknown's Battlegrounds): videojuego de batalla en línea multijugador.

² Pokémon GO: videojuego de búsqueda y captura de personajes pertenecientes a la saga Pokémon.

³ Call of Duty: serie de videojuegos de disparo en primera persona.

⁴ GTA (Grand Theft Auto): videojuego con aventura de acción de mundo abierto con misiones.

DSM-5 y la CIE-11, respectivamente, como Trastorno de los juegos de Internet o también conocida como adicción a los videojuegos (Carbonell, 2020).

Lo que se visualiza en el estudio realizado por Zhuxuan Zhao (2017), donde los niños y adolescentes pasan un promedio de dos horas en juegos de teléfonos inteligentes, lo que tuvo un impacto significativo en el control de la ira y la socialización, contribuyendo a la soledad y la agresividad al retirarse los mismos.

Los cambios en la plasticidad cerebral o conexiones sinápticas, la memoria, los trastornos del sueño y la obesidad son el patrón problemático futuro para la generación alfa, tanto fisiológica como mentalmente (Secaira, 2018). Las modificaciones neuronales de los niños como resultado de los videojuegos y el uso de Internet se deben a que son particularmente vulnerables a la plasticidad sináptica. El uso de estas tecnologías tiene el potencial de retrasar el desarrollo de microestructuras en las regiones corticales del cerebro y la reducción de la densidad del tejido cerebral, lo que conduce a déficits cognitivos.

El sueño tiene un valor de supervivencia importante para la humanidad, pero se ve empañado por una actitud casual hacia el sueño seguida por el uso de tecnología por la noche (Secaira, 2018). Enviar mensajes de texto, hablar, jugar y ver películas por la noche están ocupando horas que, de otra manera, se ocuparían durmiendo. El uso de estas tecnologías que erosionan el sueño, aumenta el tiempo de pantalla y aumenta la sensibilidad a los emisores de luz azul, lo que resulta en una menor liberación de la hormona melatonina (u hormona productora del sueño) y perturba el ciclo de sueño-vigilia.

Según Jean Twenge (2017), psicóloga estadounidense reconocida por sus estudios de las generaciones y su desarrollo, un niño pasa alrededor de 7-8 horas por día en teléfonos, y la mayor parte del tiempo pasa en las redes sociales, los juegos y los mensajes de texto. Se les ha llevado a pensar que cualquier desafío tiene un enfoque tecnológico, el mismo que es accesible las 24 horas, incluso más que sus cuidadores.

Los seres humanos han sido dominados por la tecnología, que ha dificultado sus habilidades sociales y emocionales y sus relaciones, lo que resultará letal a medida que la generación alfa madure (Turk, 2017). Los cambios en la estructura

familiar, los hábitos de crianza de los hijos y el diseño del trabajo, como la crianza en helicóptero⁵, las familias pequeñas y nucleares, las familias de doble carrera⁶ y el trabajo desde el hogar, suponen una carga excesiva para los padres.

Las teorías de Bowlby y Freud enfatizaron específicamente en la importancia de la paternidad positiva durante los primeros dos años de la infancia, que se consideran fundamentales para la formación de un vínculo y relaciones saludables para el bebé en el futuro (Papalia & Martorell, 2017). Sin embargo, la tendencia actual de los padres continúa polarizada, con atención, devoción y supervisión constante indebidas del bebé por un lado, y confiando en niñeras - sirvientas - cuidadores de crianza mientras están fuera por el otro.

4. Generación alfa vs. Síndrome Hikikomori

A la par, se observa el desarrollo de otro fenómeno social con grandes similitudes en el aislamiento y poca interrelación, los Hikikomori (De La Calle Real & Muñoz Algar, 2018). “Retirarse, atrincherarse dentro de uno mismo” es el significado acostumbrado a los individuos que no han asistido a la escuela ni trabajado durante al menos seis meses y no han tenido ningún contacto social real fuera del círculo familiar, según la descripción oficial del gobierno japonés.

Los hikikomori viven en reclusión, aislándose cada vez más de sus estudios, compañeros, trabajos, la posibilidad de desarrollarse en la edad adulta y en la sociedad en general (De La Calle Real & Muñoz Algar, 2018). No tiene sentido para ellos vivir en una cultura en la que se niegan a participar. Se describen adolescentes y adultos jóvenes entre las edades de 14 y 25 (la edad a veces se extiende). El confinamiento puede durar meses o incluso años.

Los hikikomori pasan la mayor parte del tiempo encerrados en sus habitaciones, evitando la interacción con otras personas fuera de su familia inmediata (De La Calle Real & Muñoz Algar, 2018; Pérez Mora, 2018). La vida social existe, prospera gracias a Internet y los videojuegos. Algunas personas desarrollan

⁵ Crianza o padres helicóptero: aquellos padres o cuidadores que se ocupan constantemente de sus hijos, al temer por su seguridad. Se basa en el miedo por parte de los padres, que termina por transmitir a los infantes.

⁶ Familias doble carrera: ambos padres se encuentran estudiando u obteniendo un título académico y a la par aportan económicamente en el hogar.

trastornos alimentarios, otros trastornos del sueño al dormir diferentes horas del día y de la noche, aunque lo más común en desarrollar es el trastorno de juegos de Internet.

Durante mucho tiempo, se pensó que esta forma de aislamiento era peculiar de Japón (Pérez Mora, 2018). Algunos jóvenes japoneses tienden a encerrarse en casa, retirándose a un entorno virtual saturado de videojuegos, víctimas de un espíritu competitivo frenético durante sus estudios y una gran dureza en el ámbito laboral. Sin embargo, los casos de hikikomori ya no se limitan al archipiélago japonés. Otros países se ven afectados por este fenómeno que va marcando tendencia y una afección importante en las personas.

Los signos y los comportamientos que existen en la intersección de factores psicológicos, sociales y conductuales son la clave para reconocer a una persona bajo este fenómeno (De La Calle Real & Muñoz Algar, 2018). La intimidación en la escuela, la vergüenza, la molestia, los complejos, la ocurrencia familiar traumática, la pérdida de la autoestima, la confianza en uno mismo, la ansiedad acerca de la escuela y otros factores pueden contribuir a esta afección multifactorial.

El confinamiento o aislamiento, que inicialmente se ve como una forma de seguridad, es una burbuja que eventualmente se transforma en una fuente de gran angustia, incluso para los miembros de la familia (De La Calle Real & Muñoz Algar, 2018). A menudo, los hikikomori hablan de un mundo plagado de desempleo y problemas ambientales, y a menudo se dicen a sí mismos que están mejor en sus habitaciones que afuera. Este aislamiento puede ser el resultado de la duración de la adolescencia y el desafío de la transición a la edad adulta. La presión sobre una persona para que acepte la responsabilidad de sus errores y logros también es importante.

Los hikikomori se presentan como individuos aislados por elección propia, abandonan cualquier interacción y se adentran al mundo de los videojuegos para subsanar cualquier conflicto social que ha socavado su inicio al síndrome (De La Calle Real & Muñoz Algar, 2018). A la par, los individuos pertenecientes a la generación alfa exhiben un vacío en lo que respecta a la interacción con los miembros de la sociedad. No obstante, la generación alfa opera con la tecnología, de tal forma

que su uso primordial constituye el ser influencers y adentrarse al relacionamiento virtual con otros, creando relaciones poco profundas.

IDENTIDAD

1. Definición

La identidad se ha descrito como un marco psíquico internalizado que unifica el yo interior y el entorno social exterior de un individuo en un todo cohesivo (Mercado Maldonado & Hernández Oliva, 2010; Tirado Serrano, 2011). La integración de un yo personal y del mundo exterior social se ha visto como un proceso de desarrollo que, según Erik Erikson, requiere que el individuo sintetice fragmentos de identificaciones infantiles en una sola estructura durante la adolescencia tardía y la adultez temprana.

La formación de la identidad se ha interpretado desde hace mucho tiempo desde esta perspectiva; sin embargo, la idea de que durante la pubertad los individuos sintetizan fragmentos de identificaciones infantiles en una sola estructura puede que ya no sea un modelo apropiado para comprender completamente la producción de identidades (Mercado Maldonado & Hernández Oliva, 2010).

Las teorías tradicionales de la formación de la identidad, según muchos académicos y teóricos, no describen completamente el desarrollo de la comunidad o identidad social de un individuo, como el género, la raza, la clase y la orientación sexual (Tirado Serrano, 2011). El hecho de que las teorías fundamentales de la formación de la identidad se basaran en la ideología individualista eurocéntrica convencional es una crítica común.

Como resultado, las teorías convencionales no se aplican adecuadamente a las mujeres, los grupos raciales / étnicos europeos no blancos y las sociedades colectivistas, cuyas estructuras familiares, normas culturales e hitos de desarrollo varían de las tendencias eurocéntricas tradicionales (Tirado Serrano, 2011). En este punto, los psicólogos comenzaron a estudiar aspectos de la identidad personal, así como los factores sociopolíticos y culturales que influyen en la identidad.

La mayor parte de la investigación sobre identidad se ha centrado en características o dinámicas que se consideran normales para todos los seres humanos (por ejemplo, autoestima, introversión-extraversión y niveles de ansiedad),

independientemente de la raza, cultura, género, orientación sexual o estatus social (Brewer, 2001). En esta etapa, los investigadores y los médicos consideran que el envejecimiento, el manejo del estrés de la vida y las relaciones interpersonales son experiencias humanas similares. Sin embargo, categorías sociodemográficas como cultura, clase, género, etnia y orientación sexual influyen en el grado en que todos estos rasgos y dinámicas son dominantes, intensificados o silenciados.

Para construir el sentido de uno mismo, todos deben combinar factores cognitivos, emocionales y sociales (Brewer, 2001). La creación del yo interior y del entorno social exterior está influenciada por los atributos y características específicos de un individuo, la dinámica familiar, las normas, valores y actitudes culturales y étnicas, y las experiencias de injusticia. Estos factores pueden reprimir o fomentar el descubrimiento, la resolución y la dedicación necesarios para la expresión y la prominencia de la propia identidad.

Muchos filósofos han llegado a aceptar que los individuos son entidades culturales que están influenciadas de manera diferente por varios aspectos de la identidad personal y las influencias contextuales, ya que el campo de la psicología ha incorporado una concepción más amplia de la identidad (Mercado Maldonado & Hernández Oliva, 2010).

La comprensión y el reconocimiento de los individuos de sí mismos en relación con ellos mismos, los demás, su función y definición en la sociedad y la pertenencia a grupos sociales, ha aumentado como resultado de la interacción entre las fuerzas psicológicas y socioculturales en sus vidas (Mercado Maldonado & Hernández Oliva, 2010).

Henri Tajfel, psicólogo social, emprendió sus estudios sobre la descripción del vínculo de una persona frente a un grupo (Mercado Maldonado & Hernández Oliva, 2010). En la misma, considera tres preceptos:

- Percibir que pertenece al grupo.
- Ser consciente de que por pertenecer a ese grupo, se le asigna un calificativo positivo o negativo.
- Sentir cierto afecto derivado de la conciencia de pertenecer a un grupo.

Por tanto, el concepto de sí mismo proviene de la asociación grupal de la sensación de pertenencia al grupo (Mercado Maldonado & Hernández Oliva, 2010). La identidad propia incluye el carácter y la personalidad, y se puede resumir como:

- a) Identidad social: Ciudadanía, nación, hogar, propiedad, profesión, oficio, habilidad: club de títulos, organización; Educación: credenciales, títulos, etc.; Clase socioeconómica: cantidad de dinero en el banco, acciones / bonos, etc.
- b) Identidad civil: Ascendencia, etnia, partido político, raza, color, orientación sexual, estado civil y familiar.
- c) Identidad familiar: Apellido específico transmitido de generación en generación, segundo nombre que tradicionalmente dan las familias que se casan entre sí; primer nombre proporcionado por ambos padres - utilizado en la conversación diaria.

2. Construcción de la identidad

Al desarrollar el concepto de identidad, se parte con la idea de que ésta se construye de modo constante (Brewer, 2001). Su edificación alcanza un punto álgido en la etapa de la adolescencia. La identidad hace referencia a la identificación personal de los individuos con ciertos rasgos que reconocen como propios. La consciencia de este entramado de rasgos, es la que permite saber lo único e irrepetible que es cada ser humano.

La identidad se construye a partir de un buen autoconcepto y por consiguiente una buena autoestima (Brewer, 2001). El autoconcepto es la imagen que tiene cada individuo sobre sí mismo, se forma por la interacción que tiene una persona con los otros. En la primera infancia, el primer contacto es con la familia; posteriormente, al asistir a una institución educativa, los docentes y compañeros se convierten en el segundo contacto. La autoestima es el amor propio de un individuo, es decir, el aprecio y consideración que cada sujeto tiene por sí mismo.

La teoría de Tajfel y Turner (1979) sugiere que parte del autoconcepto de una persona proviene de su grupo. El grupo del que se consideran parte es su grupo interno, pero otros grupos que la persona no logra identificar se enumeran como un grupo externo. De acuerdo con esta teoría, tres procesos componen esta mentalidad

de “nosotros” versus “ellos” o, en otras palabras, dentro del grupo versus fuera del grupo. Son los siguientes:

- ❖ **Categorización social:** es la idea de que cada persona categoriza al resto de las personas para poder identificarlas. Reconocer con qué categorías cada uno se asocia permite comprender cosas sobre sí mismos, y la propia comprensión percibida de los demás se basa en la categoría a la que pertenecen. Es posible pertenecer a más de un grupo a la vez.
- ❖ **Identificación social:** es la idea de que se adopta la identidad del grupo con el que se da la identificación y que influye en el comportamiento. Esto significa que cada uno se comporta de la forma en que percibe que actúan los miembros de ese grupo. Esto también puede hacer que se desarrollen lazos emocionales con esta identidad, lo que a su vez hace que la autoestima dependa de ella.
- ❖ **Comparación social:** es la idea de que una vez que la persona se ha categorizado e identificado con un grupo particular, tiende a comparar ese grupo con otros grupos. Para mantener la autoestima, normalmente se compara favorablemente al propio grupo. Este concepto ayuda a explicar dónde entran en juego la discriminación y los prejuicios.

2.1 Etapas de formación

La construcción de la identidad comienza con el surgimiento del yo, aun cuando el individuo es un bebé (Mercado Maldonado & Hernández Oliva, 2010). Mediante el proceso del estadio del espejo, el psiquiatra y psicoanalista Jacques Lacan (1935-36) explica esta etapa en el niño, donde el espejo propiamente dicho y la persona en su entorno, actúan a modo de espejo y le dan un sentido de unidad a su reciente yo.

El comienzo del yo da cuenta de quién es cada persona, lo cual está determinado por los otros, que devuelven, a modo de espejo, sus percepciones de cómo es cada uno. Ante esto, Campo Ternera (2014) describe diferentes etapas donde se visualiza el desarrollo de la identidad:

- ❖ **Etapa existencial o de sí mismo primitivo (0 - 2 años):** el niño va desarrollándose hasta percibirse a sí mismo como una realidad distinta de los demás.

- ❖ Etapa del sí mismo exterior (2 – 12 años): hay relación con los adultos y su entorno, desarrollo del autoconcepto.
- ❖ Etapa del sí mismo interior (adolescencia): busca describirse, procura diferenciarse, experimentación de éxito y fracaso, lo cual modifica su autoconcepto y autoestima.

Para un niño, a lo largo de toda su infancia, su identidad esta notablemente influenciada por la opinión de las demás personas (Campo Ternera, 2014). Es así que la adolescencia, con el gran desarrollo de la mentalidad crítica, el poder de justificación y el enriquecimiento cognitivo abstracto se adentra en la aventura del cuestionamiento consciente acerca de *quién soy yo y quién quiero ser*.

Por tanto, el individuo modificará su identidad guiado por los nuevos ideales y por su grupo de pares con los que se encuentra sentido de pertenencia, y puede compartir el modo de entender el mundo (Campo Ternera, 2014). A través de estos grupos, también dotan de significado su existencia y ensayan el uso de la autonomía frente a la sociedad. Cabe aclarar que, tras la adolescencia, no finaliza el proceso de identificación, sino que continuará en mayor o menor medida el resto del ciclo vital humano.

3. Identidad personal y social

La capacidad de que cada individuo se reconozca como un ser diferente y separado de los demás se entiende como identidad personal (Scandroglio et al., 2008). Para ello, es necesario identificar las cualidades físicas, afectivas, intelectuales y morales, lo que hace único y valioso a cada sujeto. Se observa que la construcción de esta identidad se da a lo largo de la vida del ser humano, desde su nacimiento hasta la época final de vida.

El desarrollo psicosocial implica considerar que la identidad del yo parte de experiencias e información diaria que provocan un cambio constante (Scandroglio et al., 2008). Paralelamente, cada etapa de la vida se ve marcada por competencias y metas que cada individuo se plantea ante las diferentes situaciones de la vida, poniendo énfasis en el desarrollo de su personalidad.

La identidad social se define como la construcción de actitudes y desarrollo de la personalidad considerando la adhesión de una persona a diversos grupos, ya sea la familia, amigos, escuela, círculos de trabajo, entre otros (Scandroglio et al., 2008). Se desarrollan vínculos de solidaridad y compromiso con los otros. Esta identidad va a influir a cada uno de sus miembros. La identidad social correspondiente a la pertenencia al grupo relevante o categoría social estructura la percepción, el ser y el comportamiento.

Tajfel definió la identidad social como la parte del autoconcepto de un individuo que se deriva de su pertenencia a un grupo o grupos sociales, junto con el valor y el significado emocional que se le atribuye (Mercado Maldonado & Hernández Oliva, 2010). Este fue un paso importante para demostrar que el ser y el comportamiento no siempre reflejan un yo fijo o individual, sino que la autodefinición varía con el contexto social, llegando a definirse a nivel de grupo en contextos intergrupales.

Es importante que las personas observen las cualidades compartidas con sus semejantes y a la par contemplen su identificación como únicos, distintos y valiosos ante la sociedad (Scandroglio et al., 2008; Mercado Maldonado & Hernández Oliva, 2010).

4. Rol de la familia

Familia es una sola palabra, con muchos significados diferentes (Valladares González, 2008). Las personas tienen muchas formas de definir una familia y lo que significa para ellos ser parte de la misma. Las familias difieren en términos de facetas económicas, culturales, sociales y muchas otras, pero lo que todas las familias tienen en común es que las personas que las llaman familia están dejando en claro que esas personas son importantes de alguna manera para la persona que las llama de esa forma.

Valladares González (2008) define la familia de dos formas. La primera definición es un grupo social fundamental en la sociedad que típicamente consiste en uno o dos padres y sus hijos. Si bien esta definición es un buen punto de partida, hay varias estructuras familiares modernas que quedan excluidas de esta definición, como las parejas sin hijos u otras variaciones de la unidad familiar. Otra definición consiste

en dos o más personas que comparten metas y valores, tienen compromisos a largo plazo entre sí y generalmente residen en la misma vivienda. Esta definición abarca la gran mayoría de las unidades familiares modernas.

La familia es un contexto y núcleo de relación único que influye en los contenidos y procesos de identidad (Papalia & Martorell, 2017). La identidad de los individuos surge, al menos en parte, de ser miembros de una familia. Además, el contexto familiar influye no solo en el desarrollo de la identidad personal como miembro de la familia, sino también en otros aspectos de la identidad personal. La familia no es un entorno neutral para el desarrollo de la identidad. Por el contrario, afecta profundamente el proceso individual, a partir de la adolescencia, que conduce al desarrollo de la propia identidad.

Hay innumerables influencias en la vida de cada individuo a medida que crece y madura (Valladares González, 2008). Los padres, ciertamente, causan impresiones importantes, pero las influencias también vienen de otras personas en el hogar, como hermanos, abuelos, primos, etc. Algunos padres son muy conscientes de que están dando forma a su futuro, mientras que otros, no tienen ni idea de que lo que dicen y de hecho dejan marcas indelebles en su alma para siempre. Incluso cosas pequeñas como gestos, tono de voz, sonrisas, fruncir el ceño y el silencio influyen en su desarrollo.

Si los hermanos, parientes o padres critican a la persona por todos sus errores o malas acciones, es posible que pierda la autoestima (Campo Ternera, 2014). Si lo apoyan y lo animan cuando hace las cosas bien, tendrá una mayor autoestima porque se sentirá bien y orgulloso de sí mismo. Su autoestima es mayor si los miembros de su familia hablan, se apoyan y pasan tiempo juntos.

Los individuos aprenden de las acciones que le rodean, que dan forma a su personalidad, debido a las personas con las que están la mayor parte del tiempo, como la propia familia (Campo Ternera, 2014). Su cerebro se desarrolla a una edad temprana para diferir lo que comprenden y recuerdan de la experiencia, la interacción social y la memorización mental. Su identidad personal está determinada tanto por el entorno como por la herencia.

Hoy se asume que ciertas cualidades, la inteligencia y la adaptabilidad social están determinadas tanto por la calidad de sus genes como por la influencia de los padres (Campo Ternera, 2014). La familia impacta la confianza en uno mismo, la identidad política, la identidad ocupacional y la personalidad. Los niños son influenciados por sus padres a través de las conversaciones que escuchan de los mismos.

Existe una infinidad de libros y películas donde trasladan el impacto de la familia en la formación de la identidad (Valladares González, 2008; Campo Ternera, 2014). En *Romeo y Julieta*⁷, sus familias restringen su capacidad para hacer lo que cada uno quiere hacer. En *Matar a un ruiseñor*⁸, Atticus les enseña a Scout y Jem muchas lecciones sobre la vida. La familia es el núcleo de desarrollo y de personificación para la construcción de su personalidad, autoconcepto, autoestima y sobretodo, la identidad.

5. Rol del entorno educativo

El entorno educativo se refiere al conjunto de relaciones que se dan entre los miembros de una comunidad escolar que están determinadas por factores estructurales, personales y funcionales de la institución educativa, y otorgan un carácter distintivo a las escuelas (Redón Pantoja, 2011). El entorno escolar es un factor importante a la hora de evaluar el bienestar y desarrollo de los estudiantes.

La educación se ha convertido en uno de los indicadores más claros de los resultados de la vida, como el empleo, los ingresos y el estatus social, y es un fuerte predictor de las actitudes y el bienestar (Redón Pantoja, 2011). Las personas a menudo utilizan la educación para dar forma a su identidad social, enmarcando su comprensión de sí mismos y sus relaciones con otras personas, desde el jardín de infantes hasta la escuela secundaria y más allá.

⁷Romeo y Julieta (1597) de William Shakespeare narra el amor prohibido entre dos adolescentes, Romeo Montesco y Julieta Capuleto, miembros de dos familias rivales de Verona, Italia.

⁸Matar a un Ruiseñor (1960) de Harper Lee trata un caso de racismo e injusticia social contra Tom Robinson, un negro acusado de violar a Mayella Ewell, una joven mujer blanca de Alabama. La narradora es Scout, vive con su hermano mayor Jem y su padre Atticus, un abogado viudo, defensor de Robinson.

Una identidad social positiva y afirmativa se asocia con una variedad de resultados positivos en la vida, como un mayor bienestar, salud, confianza social y compromiso político (Echavarría Grajales, 2003). Sin embargo, el énfasis en la educación en la sociedad actual hace que sea mucho más difícil para las personas con bajos niveles de educación desarrollar una identidad social positiva. Esto puede afectar negativamente la autoestima y el bienestar.

Las escuelas desempeñan un papel importante en el desarrollo de la identidad de los estudiantes, sobre todo para los adolescentes (Echavarría Grajales, 2003). Hasta la fecha, la investigación sobre el papel de la escuela en el desarrollo de la identidad de los adolescentes se encuentra dispersa en campos de investigación que emplean diferentes perspectivas teóricas sobre la identidad. Investigaciones anteriores indican que una identidad relativamente clara y estable hace que las personas sean más resilientes, reflexivas y autónomas en la búsqueda de decisiones importantes de la vida, al tiempo que promueve un sentido de competencia.

Se señala que la escuela es un segundo hogar para muchos estudiantes, esto se debe a que los mismos están allí la mayor parte del tiempo y ahí es donde conocen a una variedad de personas nuevas, descubren cómo interactúan y también cómo se observan a sí mismos (Echavarría Grajales, 2003). La escuela es un factor importante en la forma en que se identifica cada persona porque en la escuela, sus miembros se preocupan por cómo los visualizan otros individuos y lo que piensan de ellos.

Aunque la identidad del yo no se forma completamente hasta la edad adulta, la escuela secundaria es un gran trampolín en el proceso de formación del concepto de uno mismo (Coll & Falsafi, 2010). La escuela es un entorno privilegiado donde los adolescentes descubren sus creencias, valores, gustos y disgustos sobre el mundo que los rodea. Los personajes de cada una de las novelas mencionadas luchan por encontrar cómo quieren que el mundo los perciba.

La adolescencia es un momento tan difícil, puesto que los cambios que atraviesa la persona no se reducen a su físico, sino que incluso abarcan cambios químicos en el cerebro (Coll & Falsafi, 2010). También es el momento en que las personas están aprendiendo las interacciones sociales y están tratando de encontrar un sentido de sí mismas, donde pertenecen y encajan en instituciones como la

escuela. En este período de ligereza, lo fundamental son las experiencias y ajustes en la independencia.

IDENTIDAD DE LA GENERACIÓN ALFA

1. Consideraciones generales

La generación alfa, al ser un grupo de personas nacidas a partir del 2010, ha vivido muchos cambios y fenómenos sociales que han moldeado su desarrollo (McCrindle Research, 2008). Actualmente, el término *generación alfa*, no es el único utilizado para dar una idea sobre su personalidad y cualidades básicas. Generación débil, generación de cristal, generación blandita, entre otros, son asociaciones implícitas a la hora de definir a estos individuos.

Existen diferentes variables para comprender este tema, puesto que cada generación presenta distintas características en todos los aspectos que conforman la estructuración misma del sujeto (Turk, 2017). Por tanto, es importante considerar cuál es el contexto, la problemática que rodea a esta nueva generación y sobre todo las características de los individuos que la conforman.

Esta generación surge tras varios cambios en la sociedad de hoy en día. Según Millet (2016), se definen dos causales: el paternalismo excesivo o ausente y el bullying; cada uno de estos problemas generan que la identidad de esta generación sea decaída, sobreprotegida, desvalorizada, englobada en sí misma, con poca interacción social, etc.

La comprensión histórica del contexto que rodea a los niños y niñas de esta generación es fundamental (Turk, 2017). Las consignas para esta época son: tecnología, digitalización, protección, cuidado colosal, paternalismo excesivo o ausente, acoso escolar, globalización, entre otros. Cada una de estas palabras tiene un significado muy pronunciado, por ejemplo, la tecnología y la digitalización son el boom que se desarrolla rápidamente y que en conclusión tienen un gran impacto en esta generación.

Todo el mundo ha escuchado: “es que los niños de ahora nacen con la tecnología en la mano”; esta frase es tan común y define una parte de esta sociedad (Turk, 2017; McCrindle et al., 2020). Las noticias llegan en un segundo y se regresan en el mismo tiempo, siendo esto un círculo imparabile; de la misma manera pasa la

información en la mente de los niños y niñas, creando seres poco eficaces frente a todos los datos que lo rodean.

Con lo antes mencionado, es posible enumerar las tendencias que tienen los individuos de esta generación (Turk, 2017):

1. Maestros digitales: cuando se trata de todo lo digital y en línea, la generación alfa está muy por delante de sus padres millennials; son nativos digitales.
2. Los nuevos regresos: a pesar de su dominio digital y tecnológico, y casi de haber nacido con un dispositivo móvil en sus manos, la generación alfa muestra signos de ser los "nuevos pasados de moda" con un regreso a "jugar" y valorar el tiempo en familia.
3. Emprendedores creativos: la generación alfa se convertirá en los "arquitectos" de una nueva creatividad basada en la tecnología.
4. Activistas en el hogar: desde huelgas escolares hasta protestar contra los plásticos de un solo uso, los niños de la generación alfa son los activistas en el hogar. Cuestionan todo, desde los estereotipos de género hasta la negación del cambio climático.
5. Post-estereotipos: esta es la primera generación que juzga a las personas por quiénes son, no por lo que son.

Muchas de las tendencias que se observan en esta generación son relevantes para comprender los cambios tecnológicos y culturales, considerando la identidad del grupo demográfico.

2. Influencia significativa de la familia y la escuela

Este nuevo conjunto de niños y niñas que conforman la generación alfa se caracteriza por tener padres protectores en su defecto, ausentes por trabajos o estudios obteniendo apoyo en cuidadores externos a la familia nuclear (Páramo, 2008). En ambos casos, existe un intento por resguardar a sus hijas o hijos, quitando el privilegio de aprender mediante el ensayo-error. Paralelamente, esto influye en cómo van actuar los niños no solo frente a los problemas, sino también a la subsistencia, comprendiendo que nada ni nadie golpea más fuerte que la propia vida.

Al momento de hablar sobre las emociones, la empatía, aceptación o rechazo social, integración, la imitación y la motivación, comprendemos que tiene una implicación no solo a nivel mental, también a un nivel social que permite a cada persona relacionarse y pertenecer a la sociedad (Páramo, 2008). Se ha interpretado a la identidad como principal factor para la personalización de los niños y niñas.

La etapa del sí mismo exterior en conjunto con la identificación social son momentos cruciales donde los individuos desarrollan el autoconcepto, se identifican con el grupo familiar que a la larga influye en el comportamiento del generación alfa. Un claro ejemplo de esto se da cuando los niños son importantes influenciadores en sus propios hogares, a lo largo de todo, desde cosas simples como las compras semanales hasta la selección del automóvil y el destino de vacaciones (McCrindle et al., 2020).

Otro ejemplo de la etapa de identidad, considerando la digitalización y la tecnología de la época, es cuando los padres también subestiman en gran medida la confianza de sus hijos en línea (McCrindle et al., 2020). El 73% de la generación alfa menciona que se sienten seguros al usar Internet y saben qué hacer si ven algo perturbador.

Los nuevos desafíos para los padres de la generación alfa se centran en vigilar la adicción a la pantalla, el ciberacoso/bullying y la gestión de contenido apto para niños (McCrindle et al., 2020). Si bien los padres tienen algunos desafíos únicos, es alentador recordar que los padres millennials de la generación alfa se han formado en el mundo digital, por lo que están mejor equipados para manejar estas complejidades.

Los padres millennials alientan a sus hijos a volver a la naturaleza en lugar de estar enganchados a una pantalla en sus habitaciones (McCrindle et al., 2020). Los animan a jugar al aire libre en lugar de adentro, de forma independiente y "seguir su propio camino", mientras se desarrolla intereses en actividades familiares y de relacionamiento con sus pares. Por ello, se menciona que las personas pertenecientes a la generación alfa tienen una nueva libertad habilitada por la tecnología.

No obstante, con la emergencia sanitaria producida por la pandemia por COVID-19, el aislamiento perjudicó en gran medida sus habilidades sociales (Millet,

2016; McCrindle et al., 2020). Este fenómeno no les permite salir de casa, canalizar su curiosidad natural, únicamente elevan el uso de pantallas para aprender, jugar, leer, conversar, y demás.

La generación alfa buscará adaptar el mundo digital a sus necesidades y ambiciones y no ser definida ni consumida por él; dejan de lado los estereotipos de identidad y diferencia de la cosmovisión pasada, y su amor por apreciar y salvar el mundo que los rodea, cambiará la faz del planeta (Schachter & Galili-Schachter, 2012).

Sin embargo, se ha argumentado que desarrollar una identidad clara y estable se ha vuelto cada vez más desafiante debido a los procesos de individualización, emancipación y migración (Schachter & Galili-Schachter, 2012). La escuela, un lugar donde los niños, niñas y adolescentes pasan mucho tiempo, es un contexto importante donde se puede apoyar el desarrollo de la identidad: aquí, los maestros y psicólogos educativos pueden ayudar a explorar las implicaciones de identidad de las nuevas ideas, actividades o posibilidades que se les presentan en escuela.

El estudio de McCrindle, Fell y Buckerfield (2020) encontró que el 86% de los niños de la generación alfa disfrutaban diseñar, hacer y construir cosas y sus intereses específicos son fomentar la lectura para las industrias creativas y tecnológicas:

- ❖ Más de la mitad (55%) disfruta haciendo videos creativos.
- ❖ El 47% de la generación alfa disfruta jugando con electrónica.
- ❖ El 66% se deleita al crear nuevos mundos digitalmente.
- ❖ Cuatro de cada diez (43%) disfrutaban de la robótica.
- ❖ Más de un tercio (36%) disfruta de la codificación de la computadora.

Los sujetos correspondientes a la generación alfa tienen el potencial de ser creativos, valorar talentos y habilidades y tener la visión de apertura social, ambiental y cultural (McCrindle et al., 2020). Más de la mitad de la generación alfa creen que podrían hacer una carrera en base a sus hobbies. Sorprendentemente, una quinta parte de estos individuos ya está ganando dinero de sus pasatiempos.

Las redes sociales han sido parte integral del desarrollo de la identidad de los individuos pertenecientes a la generación alfa (Campo Ternera, 2014; McCrindle et al., 2020). Muchos participan activamente en los sitios, cargan sus propios videos en plataformas como YouTube, TikTok, Instagram y se conectan con amigos en Facebook y Whatsapp. Muchos sitios web están dirigidos específicamente a este grupo demográfico, donde pueden crear mascotas virtuales, jugar a disfrazarse, interactuar en línea con otras personas de todas las edades, lo cual genera riesgos en esta población.

Los individuos de la generación alfa han generado una fuerte brújula moral y son críticos abiertos de las actitudes, ideologías y comportamientos de algunas personas influyentes en las redes sociales (Campo Ternera, 2014; McCrindle et al., 2020). El informe muestra que el 62% de la generación alfa ve con frecuencia que los YouTubers se comportan de formas con las que no está de acuerdo. Un ejemplo es la estrella de YouTube James Charles (2019), quien perdió 3 millones de suscriptores en su canal en solo unos días como reacción a lo que los jóvenes seguidores vieron como un comportamiento malcriado e ingrato.

La generación alfa busca orientación en padres y líderes (Brewer, 2001). Los padres deben dar confianza a la generación alfa, dado que muchos jóvenes enfrentan inseguridades y problemas de salud mental debido a un futuro incierto que constantemente se les pinta. Se observa una necesidad para alentar a esta generación a invertir en el futuro, en capacitación y educación, en habilidades para la vida, en habilidades inter e intrapersonales. De esta forma, la generación alfa podrá tener confianza en sí misma, generar un autoconcepto real y se identificará mejor dentro de la sociedad.

Finalmente, se sugiere que la generación alfa se formará, proyectará y se enorgullece de identidades sociales basadas en sus propios sentimientos, pensamientos e intereses individuales en lugar de los dictados a ellos por fuerzas externas.

CONCLUSIONES

La generación alfa es un grupo de individuos, que surgen a partir del año 2010. Nacen en un mundo donde los dispositivos inteligentes y los datos de alta velocidad han difuminado los límites entre lo físico y lo digital. Estos sujetos de la generación alfa, están dotados de tecnología y a su corta edad han generado opiniones concretas sobre temas sociales y culturales.

La tendencia global para esta generación es la evaluación desde su familia nuclear hasta el aprendizaje en su entorno educativo. Las personas valoran lo que comen las familias, en qué lugares se realizan mejor las compras, los itinerarios vacacionales, etc. Esta predisposición integral también está siendo moldeada por padres millennials que involucran a los niños en la toma de decisiones, dándoles total libertad.

Es posible que la generación alfa nunca vea una cámara que requiera película, y nunca tendrán que esperar a que se revelen sus fotos. Los únicos teléfonos que han visto también toman fotos, graban videos, acceden a Internet y juegan, es decir, sus posibilidades son infinitas; esto está muy lejos de los teléfonos fijos con una función predeterminada.

La investigación reveló que la generación alfa ya tiene opiniones sólidas sobre algunos de los problemas más importantes que enfrenta el mundo en la actualidad. Los conflictos que tienen importancia para este grupo van desde el mantener a los niños seguros en la escuela, asegurar de que todos tengan suficiente comida para comer, que los niños y las niñas reciben un trato justo, hasta cuidar el medio ambiente.

Las personas correspondientes a la generación alfa tienen una educación más formal, pero son menos competentes en habilidades prácticas, evaluación de riesgos, establecimiento y logro de metas y desarrollo de competencias prácticas y sociales. Los padres millennials se dan cuenta del evidente déficit de habilidades para la vida de esta generación. Existe una tendencia global de familias con hijo único, siendo creciente para esta generación, lo que da como resultado atención excesiva de los progenitores, lo cual implica un problema más en lo que respecta al desarrollo de la personalidad e identidad de los individuos referentes a la generación alfa..

Como tal, se está produciendo un cambio en el compromiso educativo para la generación alfa, con las escuelas cambiando del aprendizaje estructural y auditivo a métodos atractivos, visuales, multimodales y prácticos para educar a esta generación emergente.

Aunque los individuos pertenecientes a la generación alfa son muy críticos con la sociedad por la brújula moral, sí llegan a tener influencia por figuras públicas o los llamados influencers, que en algunos casos son niños de la misma generación. Por ejemplo, son críticos con James Charles, maquillista profesional, pero siguen la moda de maquillarse, pintarse mechones, entre otros.

Al ser activos en redes sociales, se han convertido en niños influenciadores e influenciados. Son individuos que operan mejor con la tecnología que con las personas. Lo cual implica que sean seres con identidad poco definida a nivel social, basando únicamente su comportamiento con lo aprendido por su familiar nuclear y lo observado en Internet.

BIBLIOGRAFÍA

- Allport, G. (1968). *The Person in Psychology*. Boston: Beacon Press.
- Brewer, M. (2001). The many faces of social identity. *Political Psychology*, 22(1), 115-125.
- Carbonell, X. (2020). El diagnóstico de adicción a videojuegos en el DSM-5 Y la CIE-11: retos y oportunidades para clínicos. *Psychologist Paper*, 41(3), 211-218.
- Campo Ternera, L. A. (2014). El desarrollo del autoconcepto en niños y niñas y su relación con la interacción social en la infancia. *Psicoagente*, 17(31), 67-79.
- Coll, C., & Falsafi, L. (2010). Identidad y educación: tendencias y desafíos. *Revista de Educación*(353), 17-38.
- De La Calle Real, M., & Muñoz Algar, M. J. (2018). Hikikomori: el síndrome de aislamiento social juvenil. *Asociación Española Neuropsicología*, 38(33), 115-129.
- Echavarría Grajales, C. V. (2003). La escuela: un escenario de formación y socialización para la contrucción de la identidad moral. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1(2), 15-43.
- Laing, R. D. (1974). *El yo y los otros*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Leccardi, C., & Feixa, C. (2011). El concepto de generación en las teorías sobre la juventud. *Última Década*, 19(34), 11-32.
- Macionis, J. J., & Gerber, L. M. (2011). Sociological Investigation. En J. J. Macionis, & L. M. Gerber, *Sociology* (págs. 25-52). Guelph: Pearson.
- Mannheim, K. (2012). *El problema de las generaciones*. París: Armand Colin.
- Martin H, M. A. (2008). La teoría de las generaciones de Ortega y Gasset: una lectura del siglo XXI. *Tiempo y Espacio*, 20, 98-110.
- McCrinkle, M., & Wolfinger, E. (2018). *El ABC de XYZ: Entendiendo las generaciones globales*. Syned: McCrinkle Research.
- McCrinkle, M., Fell, A., & Buckerfield, S. (2020). *Generation Alpha: uinderstanding our children and helping them thrive*. Sydney: McCrinkle Research.
- Mercado Maldonado, A., & Hernández Oliva, A. V. (2010). El proceso de construcción de la identidad colectiva. *Convergencia*, 17(53), 229-251.
- Millet, E. (2016). *Hiperpaternidad*. Barcelona: Plataforma.
- Papalia, D., & Martorell, G. (2017). *Desarrollo humano* (13 ed.). México D.F.: McGraw Hill Education.

- Páramo, P. (2008). La construcción psicosocial de la identidad y del self. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 40(3), 539-550.
- Pérez Mora, G. (2018). *El síndrome de Hikikomori: una emergente realidad en occidente*. Madrid: Interpsiquis.
- Redón Pantoja, S. (2011). Escuela e Identidad: Un desafío docente para la cohesión social. *Polis*, 10(30), 447-476.
- Rodríguez Pérez, C. (2012). *Psicología Social*. Tlalnepantla: Red Tercer Milenio.
- Scandroglio, B., López Martínez, J., & San José Sebastián, M. C. (2008). La Teoría de la Identidad Social: una síntesis crítica de sus fundamentos, evidencias y controversias. *Psicothema*, 20(1), 80-89.
- Schachter, E. P., & Galili-Schachter, I. (2012). Identity Literacy: Reading and Teaching Texts as Resources for Identity Formation. *Teachers College Record*, 114(5).
- Secaira, B. (2018). *Neuropatologías*. Quito: Universidad de Los Hemisferios.
- Tirado Serrano, F. J. (2011). La identidad. En T. Ibáñez Gracia, *Introducción a la Psicología Social* (págs. 93-137). Barcelona: Eureka Media.
- Turk, V. (2017). *Entendiendo a la Generación Alfa*. México D.F.: Wired Consulting.
- Twenge, J. M. (2017). *iGen*. San Diego: Atria Paperback.
- Valladares González, A. M. (2008). La familia. Una mirada desde la Psicología. *Revista Electrónica de las Ciencias Médicas en Cienfuegos*, 6(1).
- Zhao, Z. (2017). *Videojuegos, Educación y Desarrollo*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.